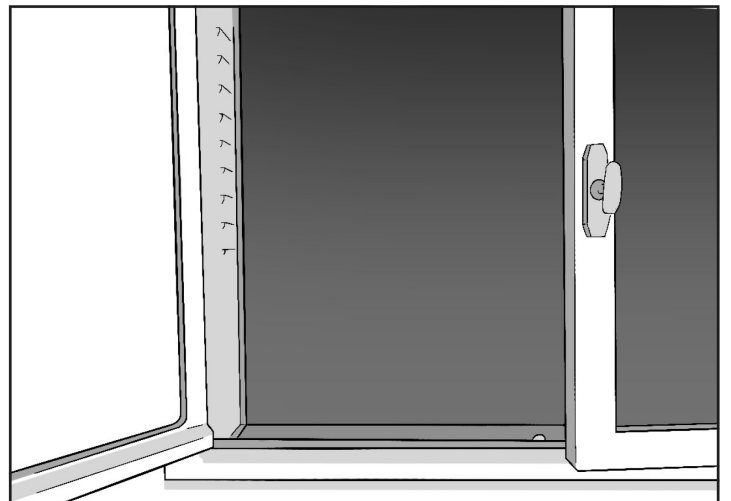
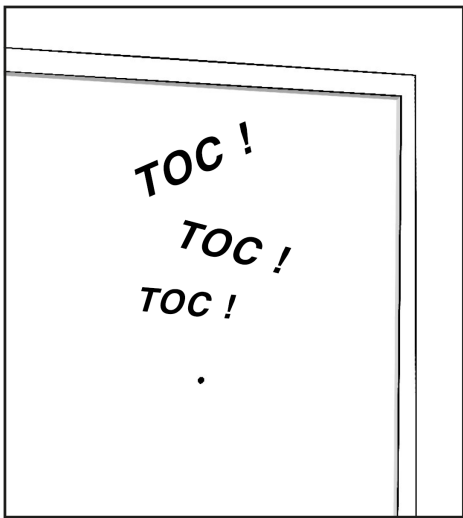
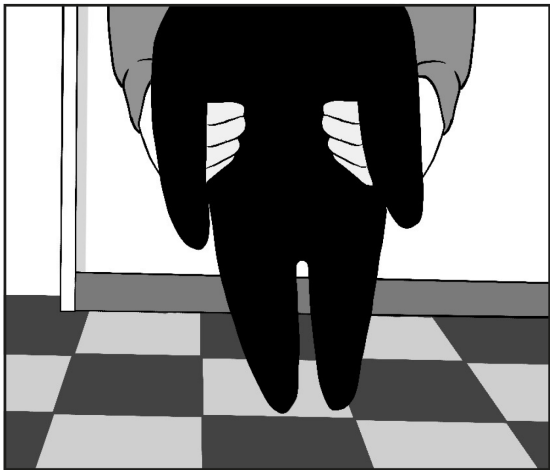
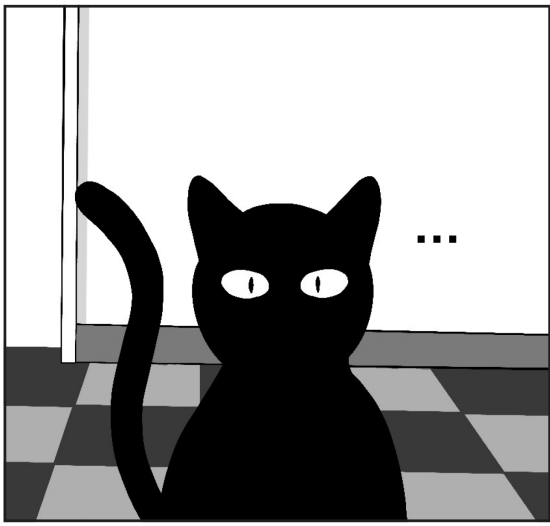
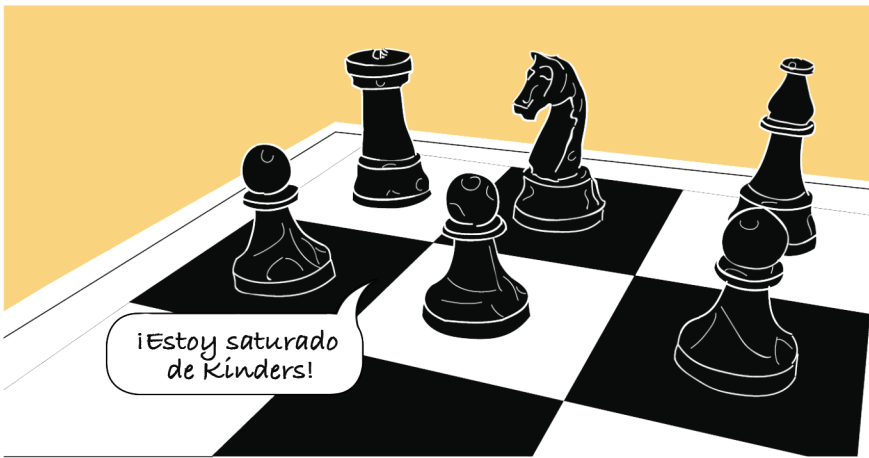
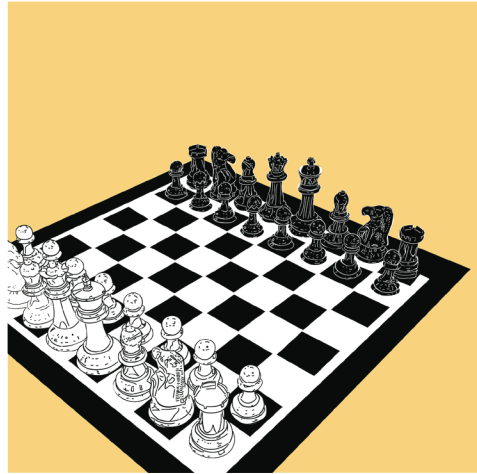
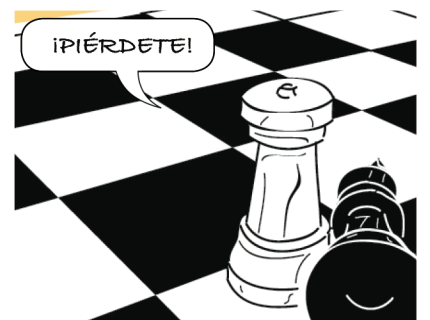
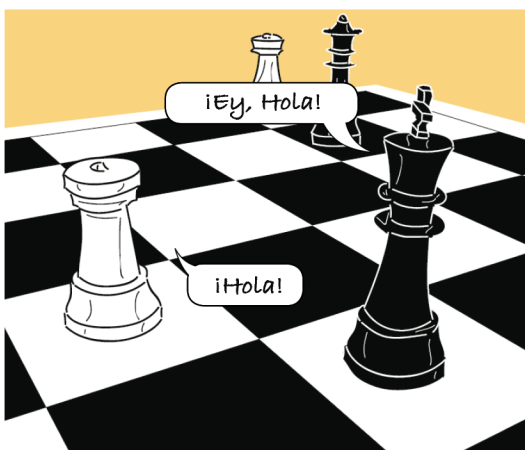
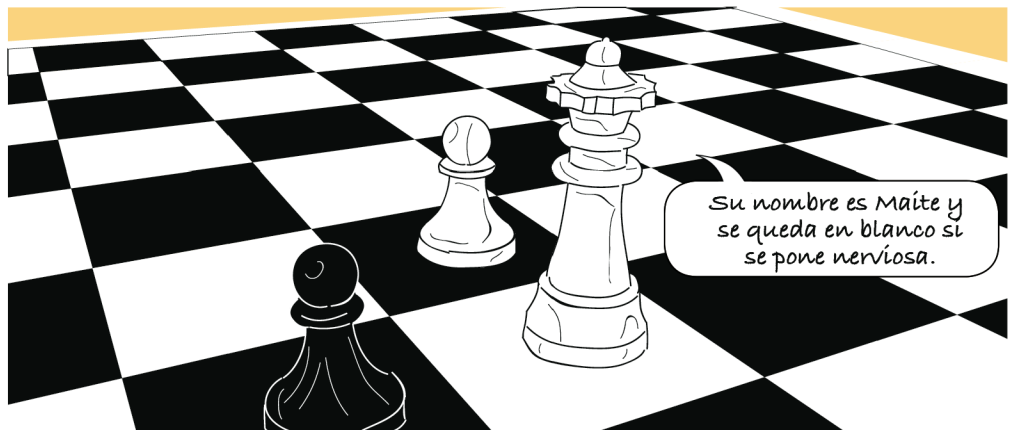
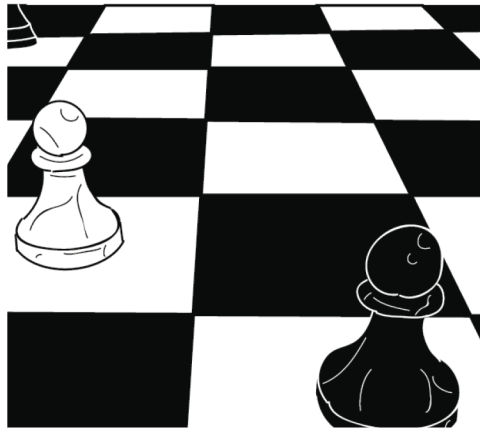


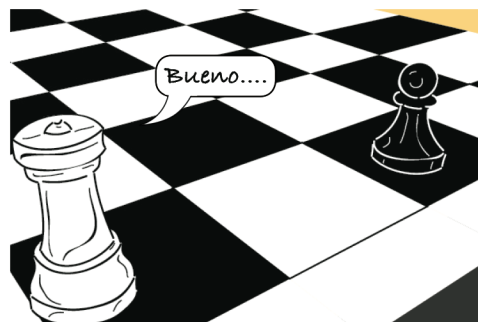
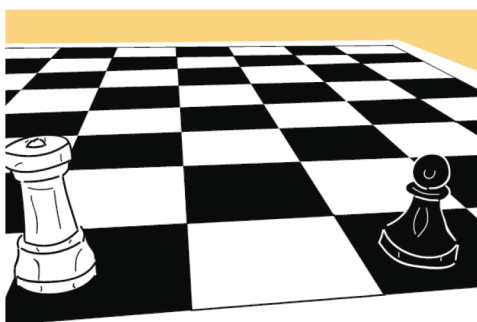
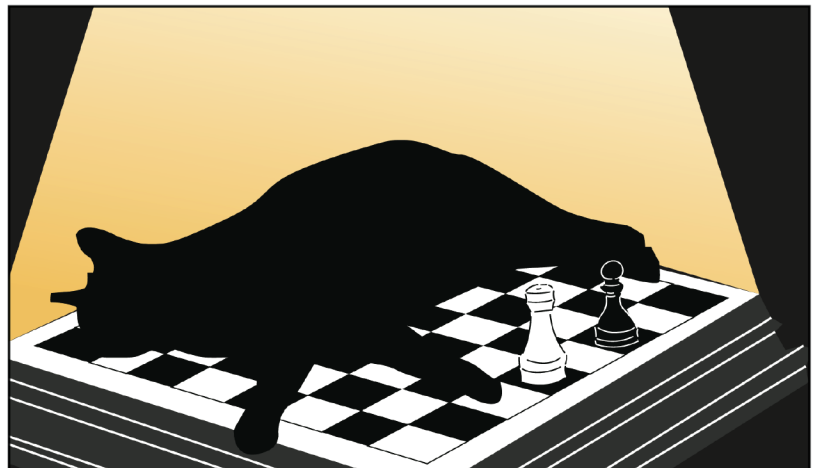
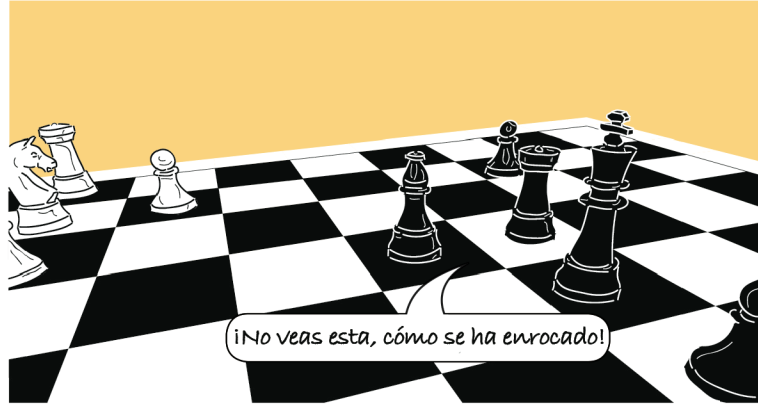
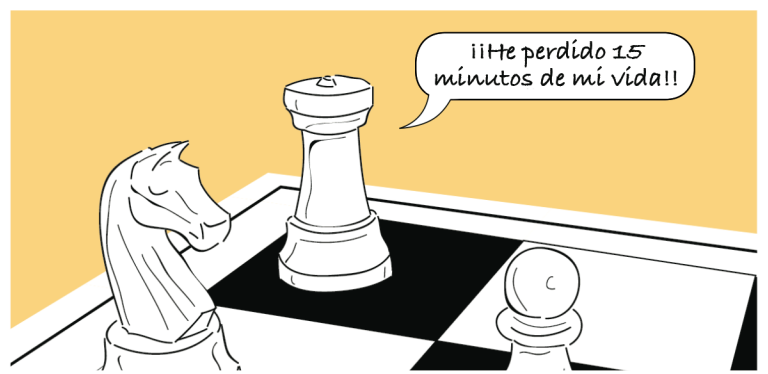
CALLEJEANDO

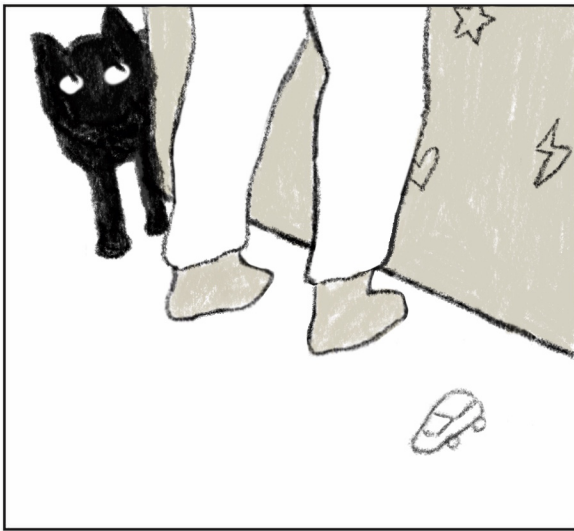
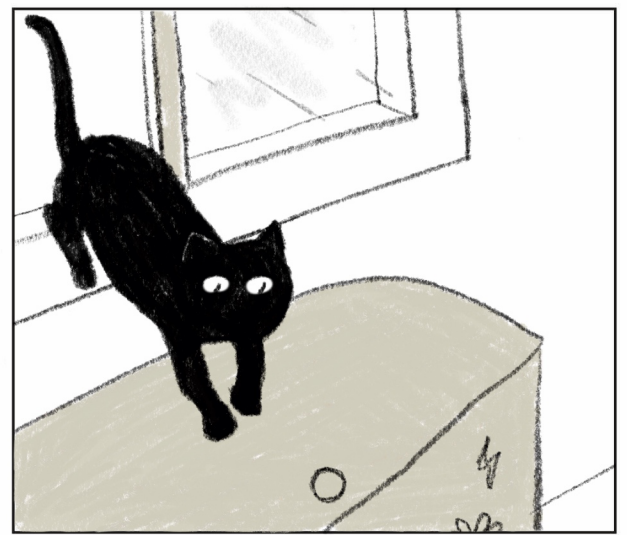


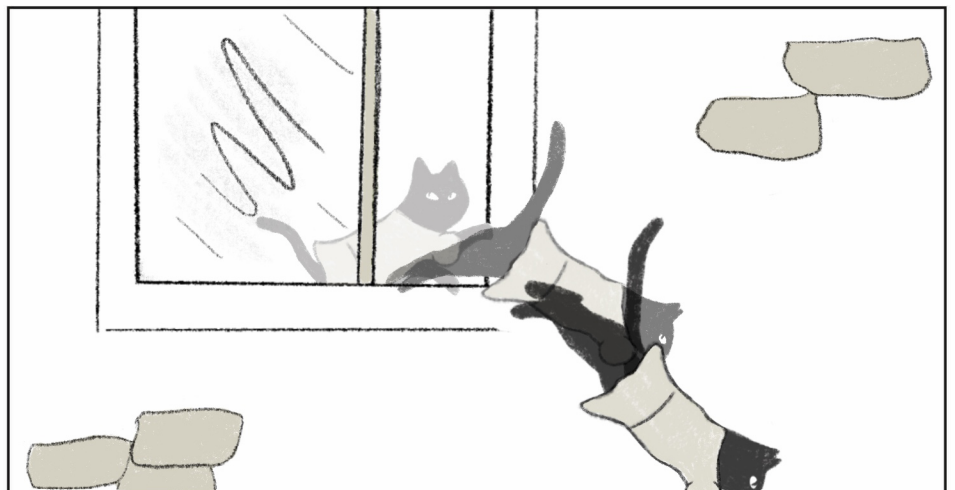
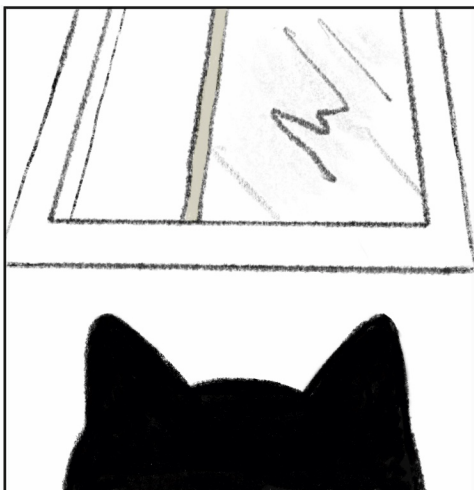
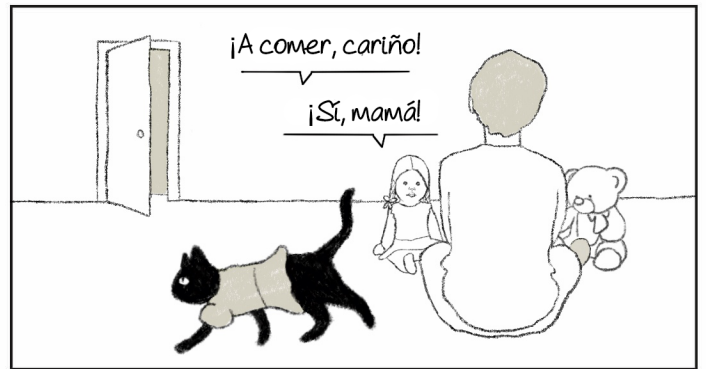
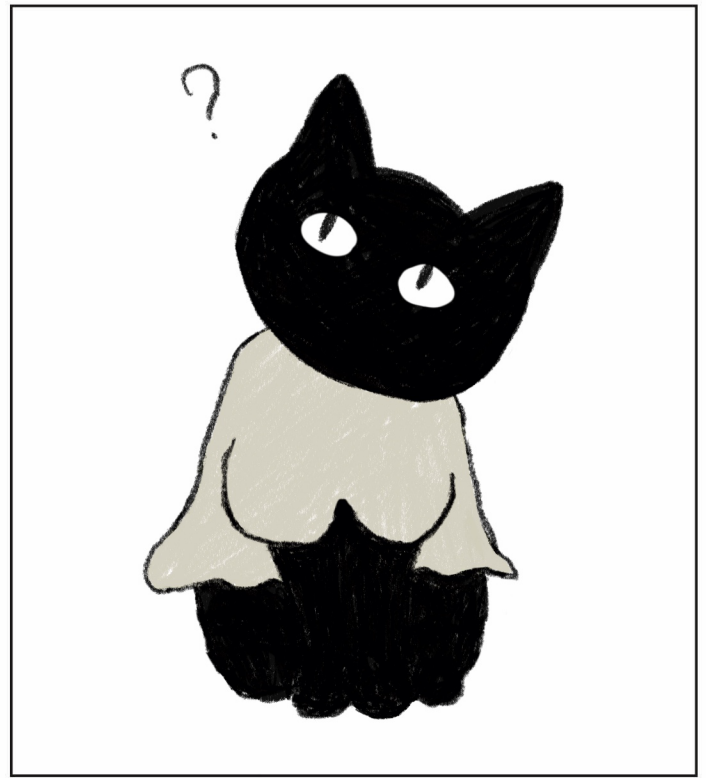
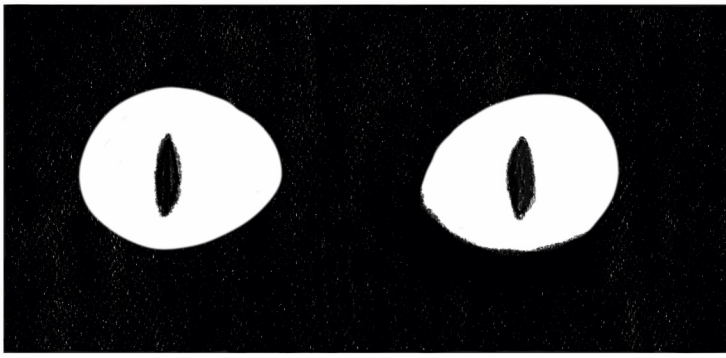


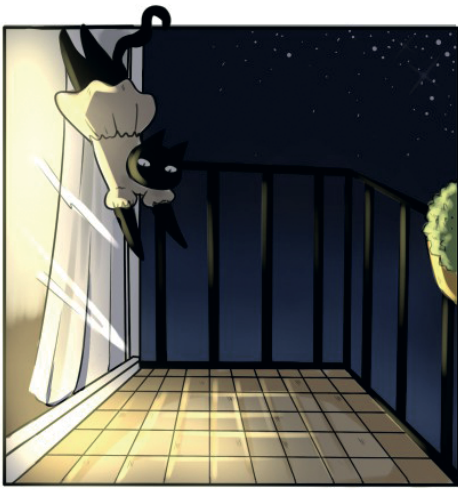








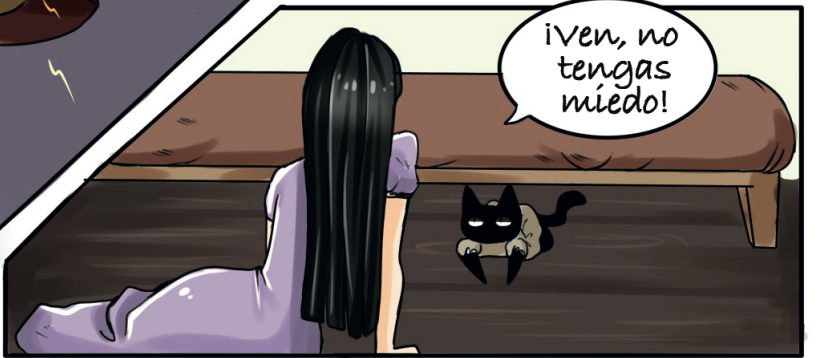






¡Gracias!

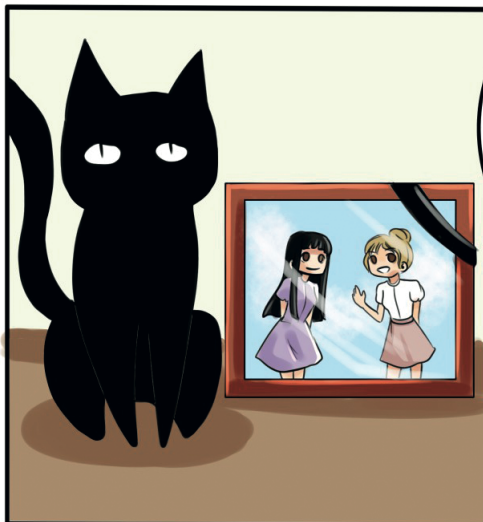
¡Otra vez!
¡No para de
parpadear
últimamente!



¡Ven, no
tengas
miedo!



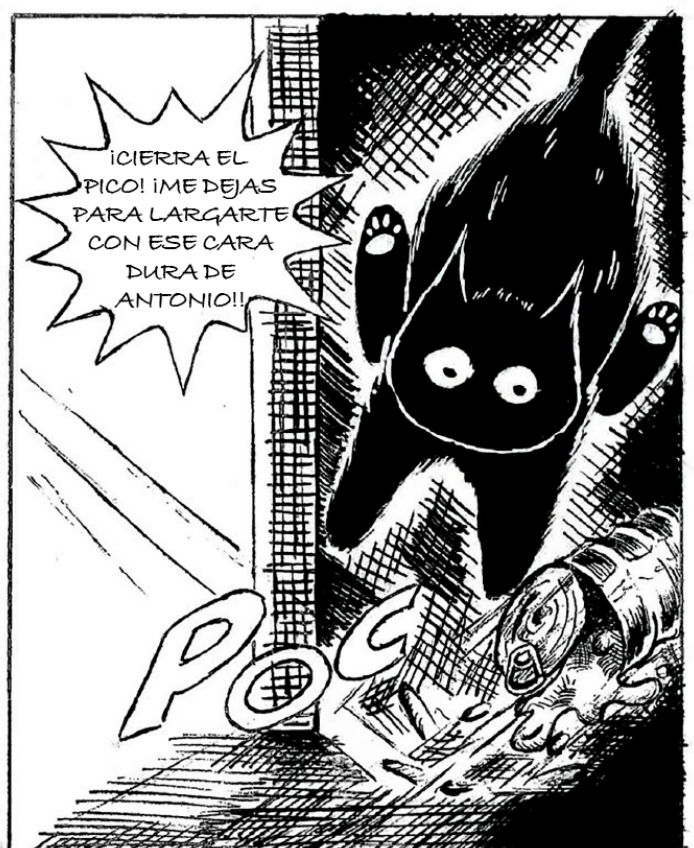
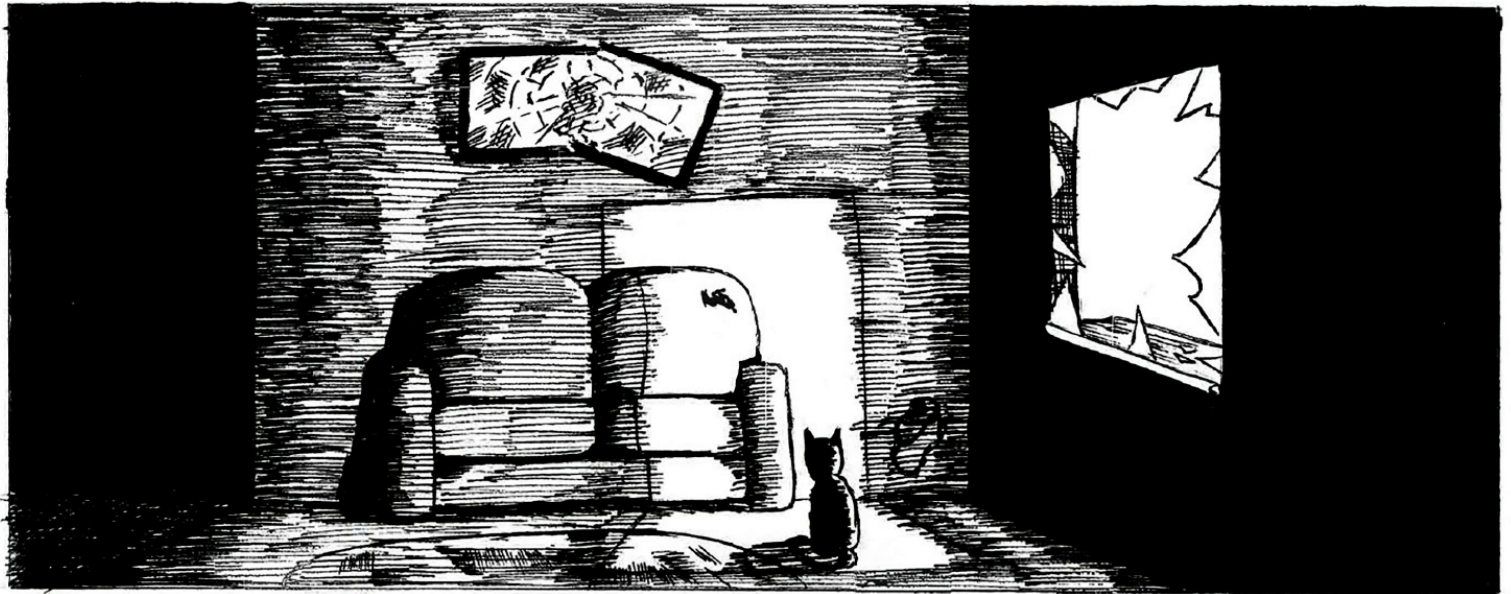
¿Pero
quién te ha
puesto este
vestido?

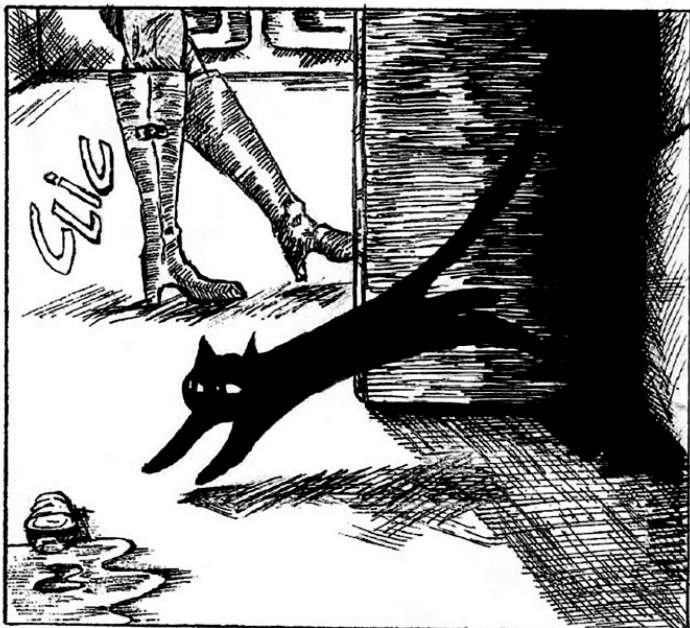
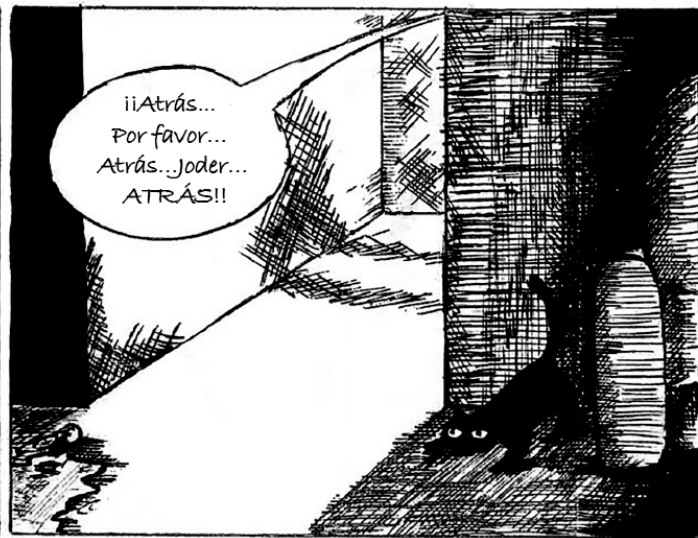


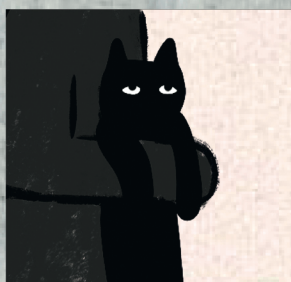
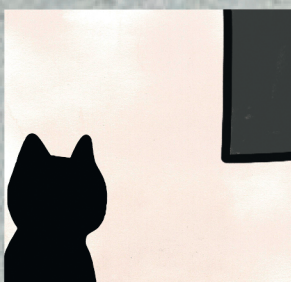
Recuerdo
aquel día.
¡Eras tan
feliz!

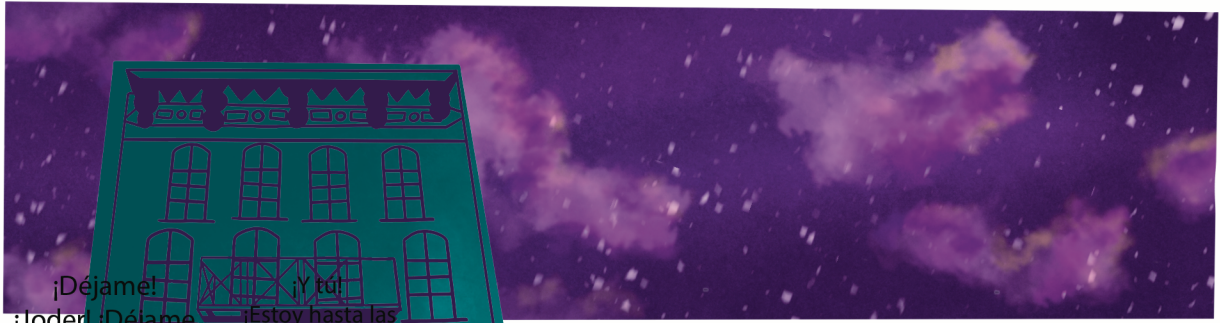






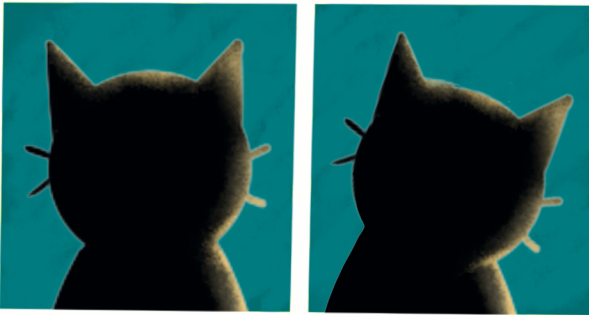




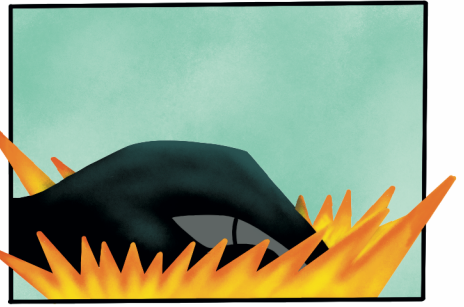
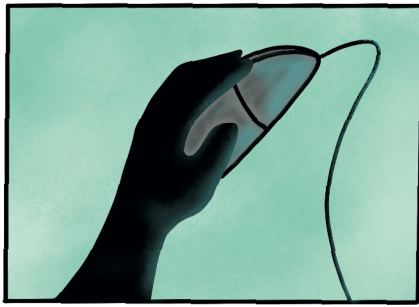
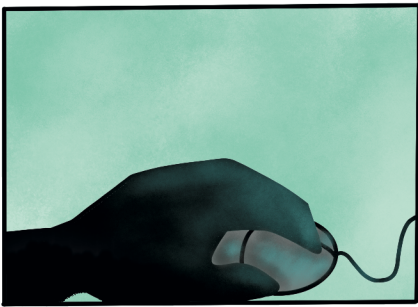
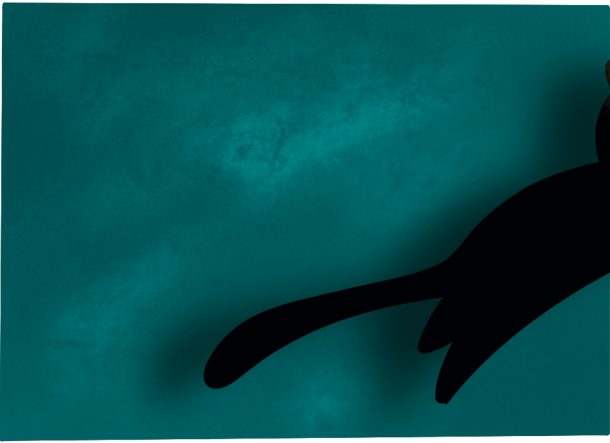


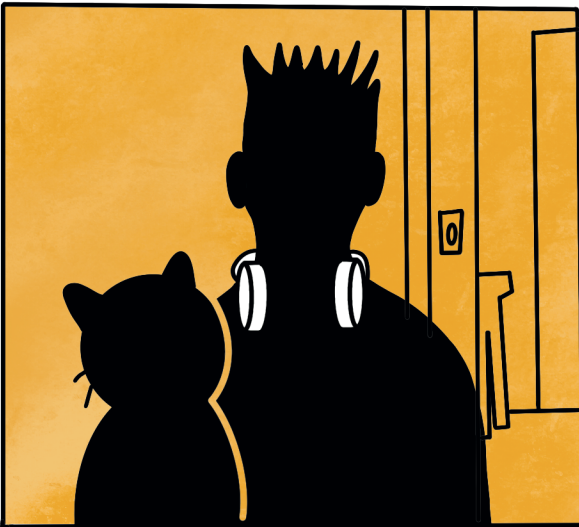
¡Déjame!
¡Joder! ¡Déjame
en paz!

¡Y tú!
¡Estoy hasta las
narices de tus gritos!



¡Me vuelves loco!!
¡Que me dejes de
una vez!





Vaya suerte la tuya.

¡Adiós, pequeño!
¡Hasta otra,
gatito!



